

Nº 76
Primavera 2023

¿Y el Sur?

Publicación de ACCIÓN SOLIDARIA ARAGONESA "ASA"



La acción colectiva, motor de cambio

CARTA DE YAYO HERRERO • VALORES Y NATURALEZA • ENCUENTRO
LATINOAMERICANO DE RIPESS-LAC • PROYECTOS DE EL SALVADOR, BOLIVIA
Y CHAD • DOSIER COLOMBIA • CSC LUIS BUÑUEL • FUNDACIÓN PICARRAL
REAS • AFRICAGUA • LIBROS

Índice

DO SI ER
COLOMBIA



Editorial. La acción colectiva, motor de cambio	1
Carta a la comunidad	2
Valores y naturaleza	4
La acción colectiva como motor del cambio	6
Participación de ASA en el Encuentro Internacional de RIPESS LAC	8
Proyectos de El Salvador y Bolivia	10
Actividades de la Comisión de DD.HH. de El Salvador	12
El conflicto sangriento entre campesinos y ganaderos en el sur de Chad	14
Francisco de Roux	17
Sobre el acuerdo de Paz	18
Intervención de Francisco de Roux ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas	19
Avances en la implementación del Acuerdo de Paz	21
Centro social comunitario Luis Buñuel	23
Nuestro patrimonio común, una experiencia educativa a contracorriente	25
Acciones colectivas para el cambio social	27
Africagua	28
África, un continente saqueado	29
El genocidio que no cesa	30
Kizito Mihigo	31
La otra América Latina	32

Créditos

Impreso en papel con origen de madera certificada procedente de bosques bien gestionados.

Ha recibido esta información por estar registrado en un fichero responsabilidad de ASA. Tiene derecho a acceder a dicho registro, rectificarlo o cancelarlo, mediante escrito dirigido a Acción Solidaria Aragonesa, calle Carmen, 28, pral. dcha., 50005 de Zaragoza, o mediante correo electrónico a asa@accionsolidariaaragonesa.org.

La política de privacidad de ASA la puede consultar en la web www.accionsolidariaaragonesa.org

Agradecemos a todas la personas que con sus textos, reflexiones e imágenes han contribuido a la edición de esta revista. Su generosidad la ha hecho posible.

Consejo de Redacción:

Raquel Fuertes Garcés, Begoña
Garrido Riazuelo, Concha Martínez
Latre, Manolo Martín Navarro, Javier
Martínez Diestre, Ana Esther Quílez
Longán y Maruja Val Suárez-Llanos

Secretaría:

ASA,
C/ Carmen 28, pral dcha.
50005 Zaragoza
Tel. 976 210 976

Diseño y portada:

Estudio Ductus

Depósito legal Z-160-87



Acción Solidaria Aragonesa

www.accionsolidariaaragonesa.org
asa@accionsolidariaaragonesa.org

Editorial

La acción colectiva, motor de cambio

Desde sus comienzos una línea vertebradora de las tareas en ASA ha sido, y es, el trabajo asambleario y colectivo. Con el convencimiento de que en esa acción solidaria y colectiva nos enriquecemos mutuamente y los procesos que vivimos son ya expresión de respeto, confianza y cuidado mutuo.

Por eso, para el año 2023, nos inclinamos por subrayar esa característica nuclear de ASA y conformar todas nuestras actividades de sensibilización en torno a ella: calendario y ciclo de cine se han diseñado bajo ese paraguas y ahora le toca el turno a la revista anual **¿Y el Sur?** que tienes en tus manos.

Recogemos en ella reflexiones, como la de **Yayo Herrero**, que nos siguen nutriendo de entusiasmo realista en nuestro quehacer diario, y nos invita a no perder la alegría. **Sergio Villamayor** presenta las nuevas perspectivas ante la naturaleza, con los valores relacionales, que emanan de las experiencias colectivas con la naturaleza reforzando los lazos sociales.

Tenemos gran sintonía con la **ONGD Survival**, que vuelve a escribir en esta revista para mostrarnos la parte débil y contradictoria de ciertas políticas de conservación y su grave repercusión sobre los pueblos originarios.

Combinamos, porque es marca de nuestra ONGD, experiencias colectivas de nuestro entorno próximo: **CSC Luís Buñuel**, **Fundación Picarral**, **Red de Economía Solidaria** y **Africagua**, junto a pro-

yectos en países del Sur, que salen adelante por el empeño de comunidades convencidas en su capacidad de mejorar y transformar sus vidas, y de paso enseñarnos a nosotros cómo es posible. Los proyectos de **ANADES**, **JARAÑA**, **EL SALVADOR** y **KYABÉ**, hablan de ello. Así mismo, el **Encuentro Latino-Americano de RIPESS**, la Red Internacional de Economía Social y Solidaria demuestra la capacidad de trabajo articulado en dicho continente.

La presencia en Zaragoza en septiembre pasado del colombiano **Francisco de Roux**, presidente de la **Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad**, fruto de los Acuerdos de Paz de La Habana firmados en 2016, nos ha dado pie para el dossier central dedicado a Colombia.

Con la guerra de Ucrania sin visos de finalización, el dossier sobre Colombia nos demuestra el dolor y el sufrimiento de las víctimas, (casi medio millón de muertos), que recaen sobre la población civil y la inutilidad de la violencia para resolver los conflictos. Las armas nunca serán la solución.

PARA LA GUERRA NADA.

Las recensiones de varios libros interesantes ocupan las últimas página de **¿Y el Sur?**

Finalmente nuestro agradecimiento a las personas que generosamente con sus textos e imágenes hacen posible esta revista.



CARTA A LA COMUNIDAD

YAYO HERRERO

Extractada por Manuel Martín, socio de ASA



Yayo Herrero en 2015. Fuente Wikipedia. Foto: DaddyCell

El pasado verano (16/8/2022) publicaba Yayo Herrero en el medio digital **ctxt** un artículo, *Contra el capitalismo del desastre*, en el que trata de dar pistas para comprender la situación política y social del momento desde el ecofeminismo.

Arranca el artículo alertando de las catastrofistas predicciones de los medios, ***“Llevamos varios meses leyendo y escuchando en medios de todas las tendencias que a partir del otoño se desencadenará una profunda crisis humanitaria”*** que generan pesimismo y desasosiego en la población

La crisis afectaría a todos los países y sectores de población y, de manera especial, a los más empobrecidos, tanto personas como países. Los factores que provocan esta situación son ampliamente conocidos: ***“Los efectos de la crisis del coronavirus, la crisis energética y la falta de fertilizantes químicos provocada por la***

agresión de Rusia a Ucrania, o la disminución de los rendimientos de las cosechas a causa del cambio climático.” A estos factores sistémicos se unían situaciones más locales como *“la sucesión de olas de calor, los incendios inapagables, la amenaza de déficit hídrico, que tarden dos semanas en darte cita con el pediatra o la subida generalizada de los precios de alimentos y materias primas.”*

Ante la inevitabilidad de esta situación la izquierda es capaz de realizar un diagnóstico certero, pero ofrece una imagen de división, impotencia y de falta de respuestas que nos abocan a considerar inexorable la llegada de un gobierno de derecha o ultraderecha que recorte derechos, favorezca el desigual reparto de la riqueza y avance en las dinámicas de acumulación, acaparamiento y explotación. A todo ello lo denomina ***“capitalismo del desastre”***.

Herrero reconoce que todos los contendientes de la izquierda ven en su diagnóstico *“una degradación paulatina material, política y social que erosiona desigualmente las condiciones de vida de la gente y favorece el crecimiento de la desigualdad y la emergencia de la xenofobia, la misoginia y la violencia.”* Al tiempo que aportan las que serían las soluciones inmediatas que se podrían implementar, *“la disminución del extractivismo y de las emisiones, la adaptación a la “nueva normalidad” del cambio climático y del declive de energía y materiales, de forma que se puedan garantizar la cobertura de las necesidades de las personas, a la vez que se hace hueco al resto del mundo vivo y se favorecen la restauración y regeneración del funcionamiento de los ecosistemas.”*

Plantea que con ***“instituciones renovadas”*** se podrían introducir cambios institucionales que tendrían una importante repercusión sobre las vidas de la gente. En este apartado cita, ***“Mantener una sanidad y educación públicas, apostar por un cuidado digno de la vida de las personas mayores, garantizar derechos y suministros básicos para todas, proteger el territorio.”***



La autora destaca las dificultades de implementar estas medidas ya que el poder, “los grandes medios, grandes fortunas, poder financiero y económico”, no lo ponen fácil y nos vamos a encontrar “con la acción de entramados y cloacas que mienten, confabulan y conspiran.”

Contra ellos, ***es imprescindible “contar con un apoyo social organizado y sólido, dispuesto a exigir debates, acuerdos y rendición de cuentas”***. Señala como tareas imprescindibles de los movimientos sociales las de ***“organizar la resistencia, presionar, desobedecer, abrir camino, disputar la hegemonía cultural, poner en marcha alternativas, construir laboratorios de experiencias y tejer núcleos comunitarios.”*** Y como metodología, aboga por ***“aplicar en todo momento un tremendo pragmatismo utópico” del que pone como modelo al movimiento ecologista, del que señala como cualidades “la capacidad de debatir, escuchar, cambiar el propio punto de vista, generar liderazgos compartidos, intentar resolver creativamente los conflictos internos, y respetar y apreciar a los y las compañeras.”***

El artículo pone como ejemplos esperanzadores de nuevas formas de gobierno a Colombia y la apuesta de Gustavo Petro y Francia Márquez ***“por un vivir sabroso, consciente de los problemas territoriales, de la violencia brutal, del extractivismo, del cambio climático, un esfuerzo por cambiar el escenario, por salir de la balsa de la Medusa y construir otras en las que quepamos todas.”***

También Chile le sirve para ejemplificar como tras el dismantelamiento de lo público, la implantación de un neoliberalismo salvaje y la desaparición de la protesta social, se produjo un estallido social y una organización espontá-

nea de la gente en asambleas y cabildos barriales o municipales: ***“un movimiento inesperado de encuentro, cooperación, lucha y reconstrucción. Emergió la convicción de que hacerse cargo unos de otros era imprescindible y de que es imposible garantizar vejez ni juventud digna si no se construye colectivamente.”***

Estos ejemplos le sirven para ilustrar como las personas en poco tiempo son capaces de comprender, articularse y cambiar el marco político en el que desean vivir al tiempo que se construyen alternativas realistas y viables.

Recojo por su tono esperanzador los párrafos con los que termina su artículo:

“No olvidemos que, por el momento, a ninguno nos están saliendo muy bien las cosas y que las lecciones que damos desde todas las partes no están avaladas por una práctica exitosa o ganadora en términos de máximos. No caigamos en el error de pensar que hemos ganado cuando perdemos menos que otros.”

Hay tanto, tanto, por hacer que seguro que al menos parte del camino lo podemos caminar con otros diferentes y, si no es así, no pasa nada porque esos caminos sean paralelos. No hay que estar de acuerdo en todo. Por mi parte, nunca sola, decidí hace tiempo dedicarme a tiempo completo a esa reconstrucción, en los movimientos en los que participo, en la relación con las personas que quiero, en la cooperativa en la que trabajo.

Tengo la suerte de tener una fuente de sentido vital inagotable. Me siento fuerte y tengo alegría. La cuido, porque creo que no nos podemos permitir perderla.”

VALORES Y NATURALEZA

SERGIO VILLAMAYOR TOMÁS. POLITÓLOGO.
ICTA, Universidad Autónoma de Barcelona



El pasado enero se publicó el Informe de la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES). Esta plataforma se ha dedicado a documentar durante los últimos años el estado de la biodiversidad en el mundo y es la máxima autoridad científica al respecto (expertos hablan ya de **la sexta extinción masiva de especies después de la que hizo desaparecer a los dinosaurios**). El Informe ha dado un giro interesante en su discurso: ya no habla de los beneficios que la naturaleza (véase la biodiversidad) nos aporta, si no de los valores que asociamos a la naturaleza.

Para entender la importancia de este cambio hay que remontarse a los **años 1990**, cuando se forjó el discurso economicista que ha dominado gran parte de las políticas de conservación gubernamentales hasta la fecha. Una contribución esencial en este discurso fue la publicación de un artículo por el Prof. Robert Constanza y colegas, que hablaba del **valor de los bienes y servicios que la naturaleza nos da, y realizaba un cálculo monetario de dicho valor para todo el planeta: alrededor de 33 trillones por año**, trillón arriba, trillón abajo. Esos bienes y servicios, que se han dado en llamar “servicios ecosistémicos” incluyen desde la posibilidad de producir alimentos y medicamentos, hasta la posibilidad de disfrutar de un paseo contemplando un bosque. Este cálculo causó gran impacto en los gobiernos porque de alguna manera mostraba con números algo que todos sabemos, pero nos cuesta imaginar: “la naturaleza” es finita

y se puede “gastar”. Pero el estudio (y otros que le habían precedido y le siguieron) también introdujo un lenguaje muy específico en torno a la naturaleza, que es el económico: la naturaleza es un capital que se puede ahorrar (véase conservar) y gastar (véase aprovechar), y el dinero (Euros, dólares, yuanes... puede servir para medir, comparar, intercambiar dicho capital.

Desde entonces, se puede decir que, en gran medida, el lenguaje de la conservación ha estado mediatizado por el económico. Y esto ha tenido consecuencias en las medidas que se han puesto en práctica para proteger (intentar proteger) bosques, deltas, páramos, etc. Por ejemplo, una medida muy popular, promocionada tanto por gobiernos nacionales como por foros y ONGs internacionales son los “pagos por servicios ambientales”. Esta medida consiste en pagar a los propietarios de tierras para que cuiden los cursos de agua colindantes, para que no talen los árboles en su propiedad o para que mantengan según qué elementos del paisaje como lagunas o linderos. En teoría, los que han de pagar son los que se benefician de dicha conservación. Por ejemplo, Coca Cola paga a algunos usuarios de cabeceras de ríos en Colombia para que mantengan en buen estado los manantiales de los que la empresa se nutre. Pero en la práctica muchos de los pagos los hace el gobierno (al final todos nos beneficiamos en mayor o menor medida de tener aire o agua de calidad). Los famosos **mercados de derechos de emisión de carbono** son otro ejemplo de la monetización de



la naturaleza: “Cuánto carbono absorbe un árbol en dólares? Pues paguémosle eso por cada árbol que un propietario mantenga en pie”. La Política Agrícola Común y sus propuestas de pagar cada vez más a los agricultores por “verdear” sus campos son otro ejemplo.

El problema del discurso economicista es que todo lo que no se puede contabilizar en dinero no cuenta como valor y eso es muy arriesgado porque no sabemos mucho de por qué apreciamos la naturaleza y todavía menos de cómo la naturaleza contribuye a nuestro bienestar físico y psico-emocional. Parte de ese “no saber” tiene que ver con lagunas de conocimiento científico (por ejemplo dinámicas biofísicas que explican la productividad del suelo o el estado de bienestar que nos produce un paseo por el monte). Pero buena parte también tiene que ver con el propio lenguaje con el que hablamos de la naturaleza. De hecho, como apunta el Prof. Joan Martínez Alier y colaboradores, **muchos conflictos ambientales que se encuentran tienen que ver con la diversidad de “lenguajes de valoración”.** Hay comunidades indígenas en Latinoamérica que hablan de la “madre naturaleza” y de cómo según que especies de árboles protegen a sus ancestros para negarse a cobrar por permitir que se talen los árboles o se inunden sus tierras. Que los ancestros vivan en los árboles o no es lo de menos. **Lo importante es que un grupo de personas valoran la naturaleza por algo en concreto que ha de ser tenido en cuenta.** Algo parecido ocurre en España si lo pensamos bien con los procesos de concentración parcelaria: muchos agricultores se oponen a intercambiar sus tierras por otras incluso mediante compensaciones extra porque “esta es la tierra que me dejó mi padre y a él su padre”.

Es por esto que el informe del IPBES es tan importante, porque al empezar a hablar de valores, y de pluralidad de valores, ha devuelto el debate de la conservación a un terreno más abierto en el que diferentes lenguajes pueden expresarse. Concretamente, el informe habla de **tres tipos de valores** (al final los autores del informe son científicos y a los científicos nos gusta categorizar). **Los valores instrumentales son aquellos que reflejan todo lo que la naturaleza nos da cuando nos servimos de**

ella con un fin (por ejemplo, el agua la valoramos porque sirve para producir alimentos, limpiarnos, fuente de belleza...). Los valores instrumentales son quizá los más monetarizables, porque se traducen en servicios y bienes a los que nuestras economías de mercado ya han asignado precios (alimentación, entradas a parques naturales...). **Los valores intrínsecos son mucho menos monetarizables porque reflejan el valor de la naturaleza por sí misma, independientemente de cualquier experiencia o valoración humana.** Hablar de la “madre naturaleza” o de los “derechos de la naturaleza” es reconocer el valor que especies de plantas y animales tienen por el mero hecho de existir (como nosotros). Finalmente, **los valores relacionales son aquellos que emanan de las experiencias que nos relacionan con la naturaleza colectivamente y/o que refuerzan lazos sociales.** Esta es la categoría más innovadora y también más difícil de explicar y medir (aunque a algunos no nos guste monetarizar, nos sigue gustando medir). **El sentido de identidad que se genera en torno a enclaves naturales (desde un parque nacional hasta la arboleda o las pozas del pueblo), las relaciones de hermandad que surgen entre regantes cuando éstos se reparten el agua de una acequia, o la sensación de “llevar una buena vida” o “una vida socialmente aceptada” o “una vida sana” al estar rodeado de naturaleza ilustran esos valores relacionales.**

Hablar de pluralidad de valores en torno a la naturaleza es un éxito. Es paradigmático, de todas maneras, que tengamos que recurrir a la naturaleza para hablar de valores humanos (véase relacionales) y de la importancia de las personas por encima de la economía. De hecho, buena parte del mundo conservacionista ha pecado también en el pasado (y lo sigue haciendo) de dar prioridad a la naturaleza frente a las personas. En pro de la conservación, se han promocionado áreas protegidas por todo el mundo restringiendo los modos de vida y valores que muchas comunidades locales asocian con la naturaleza. A esto se le ha dado en llamar “conservación fortaleza” y ha sido también fuente de muchos conflictos ambientales. Hablar de pluralidad de valores por tanto también es esperanzador desde este punto de vista.

LA ACCIÓN COLECTIVA COMO MOTOR DEL CAMBIO

SHAILINI VORA

Responsable de movilización social de SURVIVAL



Grupo de activistas de Survival. Fotografía: Survival.

Lo curioso y contradictorio del mundo en el que vivimos es que nos convierte, de forma simultánea, en seres todopoderosos e impotentes. Una narrativa dominante, inclinada al ecofascismo, es que nosotros, los humanos, causamos estragos en la Tierra. Nosotras, las personas, tenemos el poder de alterar el clima, cambiar las corrientes de los mares, los patrones de migración de las aves e influir en las culturas de otras tierras.

¿Cómo es posible que tengamos este poder de destrucción, pero al mismo tiempo no tengamos la capacidad de proteger y sanar la tierra? ¿De crear relaciones positivas con nuestros parientes humanos y más-que-humanos? Excedemos nuestro poder, sobre todo en el Norte Global, al mismo tiempo que dudamos de él. El binario es erróneo. Las personas somos poderosas. Solo tenemos que ser conscientes de cómo ejercemos nuestro poder.

Una cosmovisión indígena comúnmente compartida es que un [“paisaje auténtico incorpora la participación humana en el florecimiento ecológico”](#). Los anishinaabes de Norteamérica cosechan una hierba sagrada (*Hierochloa odorata*) para fabricar cestas y con fines ceremoniales. [Se ha estudiado y demostrado científicamente](#) que las poblaciones de esta hierba sagrada florecen en zonas de recolección respetuosa. La planta sagrada se marchita y las poblaciones disminuyen cuando los humanos no están allí para cuidar y nutrir la planta. Contrariamente a la visión colonial dominante del mundo, según la cual los seres humanos somos de algún modo exógenos o distintos de la naturaleza, formamos parte esencial de la red de la vida.

Siguiendo las enseñanzas de las comunidades indígenas de todo el mundo, debemos vivir en una [relación recíproca](#) con la tierra y con nuestros semejantes, ejerciendo nuestro poder con cuidado y

No somos seres intrínsecamente destructivos: somos intrínsecamente creativos, curiosos y amorosos.



Simpatizantes de Survival en una protesta de apoyo al pueblo Ayoreo. Fotografía: Survival.

para el bien. Debemos aprender de los millones de pueblos indígenas de este planeta, que han cultivado una relación tan profundamente reverente con esta Tierra.

Los pueblos indígenas representan menos del 5% de la población mundial y, sin embargo, el 80% de la biodiversidad del planeta se encuentra en sus territorios.

La supervivencia de los pueblos indígenas está gravemente amenazada desde hace más de 500 años. Hoy, nuevas y modernizadas olas de violencia [siguen masacrando a las comunidades indígenas](#), envenenando sus ríos, arrasando sus bosques y excavando los corazones de sus montañas sagradas. Puede que las comunidades de la Amazonia, de los Ghats occidentales de la India o de las sabanas de Sudáfrica nos parezcan muy lejanas aquí en España, pero la lucha de los pueblos indígenas por sus tierras está estrechamente ligada a la nuestra. Los pueblos indígenas están en primera línea de esta lucha, pero lo que defienden es colectivamente nuestro: el derecho a un aire, un agua y una tierra limpios, y el derecho humano esencial a existir.

Por eso es tan importante la acción colectiva. Las fuerzas opresoras que desplazan a los pueblos indígenas de sus tierras, que dan prioridad a los be-

neficios sobre el bienestar de la humanidad, que siguen arrojando sustancias venenosas a nuestras vías fluviales y aéreas, son poderosas. Pero nosotros, las personas, también somos poderosas. Debemos utilizar este poder para tejer una red mundial de cuidado, amor y defensa férrea de nuestras tierras. Debemos reescribir la historia para las generaciones futuras.

Escribo esto como parte del equipo de [Survival International](#), el movimiento global por los pueblos indígenas de todo el mundo. Estoy muy orgullosa de poder formar parte de este equipo de luchadores de larga trayectoria, que lleva más de 50 años trabajando estrechamente con las comunidades indígenas, defendiendo sus derechos sobre la tierra, concienciando sobre los problemas específicos a los que se enfrenta cada comunidad y presionando a gobiernos y empresas para que pongan fin a sus abusos contra los indígenas. Pero la razón precisa por la que Survival International ha sido capaz de ganar tantas luchas es el poder de la acción colectiva. El motor del trabajo de Survival son todas las miles de personas que firman peticiones, que se hacen socias y que alzan su voz sobre las injusticias a las que se enfrentan los pueblos indígenas, los que plantan semillas de esperanza y resistencia en sus propias comunidades.

PARTICIPACIÓN DE ASA EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE RIPESS LAC

TERESA GIMÉNEZ.
Secretaria técnica de ASA



La Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social de América Latina y el Caribe (RIPESS LAC) articula a 24 organizaciones en 13 países de América Latina y el Caribe con el objetivo de fomentar una economía social y solidaria en la región como un nuevo sistema de vida.

Está integrada por asociaciones, comunidades de base, universidades..., que comparten principios básicos como la solidaridad, asociatividad, redistribución, reciprocidad, trabajo digno, y que realizan prácticas económicas no capitalistas, cuyo fin no es la acumulación de la riqueza sino el Buen Vivir¹ de todos y todas y el respeto al planeta.

Con el objetivo de fortalecer las relaciones de las organizaciones miembros de RIPESS LAC y continuar tejiendo y articulando procesos colectivos para promover la ESS en la región, se realizó el Encuentro Internacional RIPESS LAC denominado “La Economía Solidaria y El Buen Vivir”, celebrado en Quito del 21 al 25 de noviembre de 2022.

Participaron representantes de diferentes delegaciones y organizaciones de Uruguay, México, Colombia, El Salvador, Cuba, Argentina, Chile, República Dominicana, Costa Rica, Perú, Bolivia, Guatemala y Ecuador. Entre ellas, el Movimiento de Economía Solidaria y Comercio Justo de Bolivia (MESyCJ), organización boliviana que forma parte de RIPESS LAC y con la que ASA ha colaborado en varios proyectos, y fue quien promovió la invitación a ASA para participar en este encuentro.

El evento supuso un espacio de intercambio de saberes y acciones colectivas para la defensa de la

¹ Buen Vivir es una traducción de las palabras indígenas Sumak Kawsay (en quechua de Ecuador), Suma Qamaña (en aymara de Bolivia), Kúme Mongne (en mapudungun de Chile), sin embargo, la riqueza del significado de estos idiomas ancestrales expresa algo que habla de la Vida Plena o la Plenitud de la Vida, como el modelo de vivir de las personas en comunidades en armonía con la naturaleza y en equilibrio en las relaciones individuales y colectivas.



vida, el análisis y el debate para la creación de propuestas en base a los principios y ejes de trabajo de RIPESS LAC.

Se compartieron experiencias de prácticas de Economía Solidaria, campesinas y populares, de pueblos originarios, de prácticas urbanas que forman un tejido de economía de baja escala y salario, que coexisten con diferentes tipos de mercados y actores, grandes cadenas y corporaciones, o mega-negocios concentrados en pocos accionistas.

Con los aportes recogidos en el encuentro se elaboró el plan de acción de RIPESS LAC 2022-2024 como herramienta de incidencia a nivel regional en políticas públicas y de fortalecimiento de la ESS en la región.

En este sentido, la ESS es una alternativa a la sostenibilidad, defendiendo los derechos de las personas, la naturaleza y las culturas, como una alternativa al capitalismo y a sus sistemas económicos, en la medida que plantea como objetivo el Buen Vivir de las personas.

Supone una herramienta de incidencia ante las políticas regionales. No se trata solo de reducir la pobreza, sino también de superar las desigualdades y lograr un cambio cultural para enfrentar la economía del sistema imperante, construir un modelo colectivo de desarrollo solidario, inclusivo y justo.

El trabajo se articuló en grupos en torno a varios ejes temáticos:

- Agroecología y Soberanía Alimentaria
- Mercados Territoriales y Consumo Responsable
- Defensa del Territorio: luchas y movimientos comunitarios para la gestión de los bienes comunes y la defensa de la naturaleza.
- Finanzas Solidarias y monedas comunitarias
- Protección Social y economía solidaria

Fueron significativas las particularidades y diferencias de las organizaciones participantes, compuestas por mujeres, varones, jóvenes, mayores, personas migrantes, afro-descendientes y pueblos originarios. A destacar la diversidad cultural y de género, así como la presencia importante de la juventud, siendo la ESS practicada por una mayoría diferenciada de mujeres en todo el mundo.

Se visibilizó el trabajo asociativo en redes de colaboración para consolidar circuitos solidarios en la región.

Para concluir el encuentro, se realizó una visita a una experiencia de Circuitos de Economía Solidaria, en "Kuricancha", (Ibarra), del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador donde se organizó una feria de trueque y venta, compartiendo experiencias de prácticas agroecológicas, sistemas no monetarios, educación alternativa y finanzas solidarias; y terminando con una "olla común".

El último día, asistimos al seminario "Territorio y Circuitos Solidarios", celebrado en la Universidad Central del Ecuador, que contó con la participación de la delegación de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la ONU).

En tiempos de crisis global, compartir las diferentes estrategias y proyectos de desarrollo local desde lógicas de la Economía Social y solidaria, es necesario para poder vivir y gozar la vida.

¿ES LA PRODUCCIÓN DE LA TIERRA PARTE DEL MOTOR DE CAMBIO?

Proyectos de JARAÑA y ANADES

BEGOÑA GARRIDO RIAZUELO
Socia de ASA



El cuidado que tenemos con la Tierra, como parte que nos sostiene al resto de la vida, es una buena base para conocer en qué consisten esas pequeñas actuaciones que suman y se convierten en una acción colectiva. La acción llevada a cabo por las comunidades en favor de una producción sostenible y respetuosa es parte del motor que sugieren los cambios que pretendemos como sociedad.

Dos ejemplos de ello, que conocemos bien desde ASA son:

① **Generación de capacidades de profesionales para emprendimientos productivos sostenibles en el municipio de Toledo del departamento de Ouro (Bolivia).** Este proyecto tiene lugar a través de Jaraña, y se benefician 125 familias de forma directa.

Tras estudiar las necesidades de la población y teniendo en cuenta los criterios de sostenibilidad y producción dirigidos al autoconsumo, el proyecto se plantea como una manera de, respetando al medio ambiente, crear profesionales capaces de dise-

ñar medios y modos de producción, gestionar los recursos pertinentes y cosechar y recolectar atendiendo a los principios de soberanía alimentaria. Para ello las personas de este lugar del altiplano boliviano rescataron las particularidades de las semillas, la biodiversidad y las tecnologías andinas propias de los 4.000 metros a los que se encuentran, lo que no sólo favorece una producción acorde con el terreno y las condiciones climatológicas sino también un empoderamiento cultural y de grupo de las poblaciones que participan de ello.

Este proyecto trata también de fomentar la producción enfocada a la autosuficiencia lejos de modelos capitalista y liberales que empobrecen a las personas y a los medios naturales.

Junto a los valores de un uso de agricultura sostenible y recuperación de técnicas ancestrales, en este proyecto se trabaja también en la lucha contra la pobreza y la discriminación por cuestiones de género, trabajando en las prioridades definidas por las mujeres como sujetos imprescindibles en el mantenimiento de las comunidades y de la producción económicas de las mismas.

La capacitación de estas personas en una agricultura sostenible a través de talleres supone el enriquecimiento de la comunidad y el intercambio de experiencias que a nivel humano son la base para seguir generando cambio, y a nivel económico suponen lograr una producción de variedades locales de quinua, papa, cebada, diversificación con verduras, hortalizas y plantas medicinales; así como la producción de leche y derivados lácteos.



Estos territorios, en los que el medio de vida depende íntegramente de la agricultura y la ganadería pueden sentir su soberanía al ser diseñadores de su modelo de economía, productores de sus propios frutos de una manera respetuosa con el medio en el que viven y garantes de los derechos de cada persona dentro de la comunidad.



② Fomento de la Agroecología para una soberanía alimentaria, con enfoque de derechos y género en los municipios de San Julián y Chisnahuat en Sonsonate (El Salvador). Este proyecto persigue impulsar la agricultura para el desarrollo sostenible con organizaciones de mujeres a fin de producir alimentos saludables y realizar la gestión del agua en las comunidades. Más de un millar de personas se ven beneficiadas de esta actuación llevada a cabo a través de ANADES, con el objetivo de contribuir de forma continuada con las organizaciones de colectivos y asociaciones que a nivel local trabajan por el empoderamiento de aquellas mujeres más vulnerables.

Es el agua el motor de este proyecto siendo parte de su hilo conductor el análisis, actuación y evaluación de su uso en la agricultura y en el desarrollo comunal.

De la misma manera que en el proyecto comentado anteriormente, se pone en valor la producción sostenible de los alimentos y cómo este tipo de actuaciones en las que se trabaja en comunidad y

a favor del medio ambiente, no sólo diversifica la alimentación con las consecuencias lógicas para una salud integral sino que mejora la participación colectiva del grupo.

Para llevar a cabo este proyecto igualmente se necesita una capacitación en las tareas a desempeñar, y un fortalecimiento de la sociedad civil para la movilización y la articulación de los esfuerzos por continuar con este tipo de producción.

Estos dos proyectos son un ejemplo más de que la producción y el consumo de los alimentos, desde quien participa de las decisiones del cómo y el qué, hasta cómo se gestionan los recursos (incluidos los humanos) durante todo el proceso es una cuestión social, económica, ambiental y política. Y estas implicaciones directas hacen que todos los cambios que seamos capaces de generar como acción colectiva en favor de la sostenibilidad de la vida en todos sus formatos, generen motores del cambio que queremos para llegar donde nos hemos propuesto: un mundo en paz y en igualdad real de oportunidades para todas las personas.

ACTIVIDADES¹ DE LA COMISION DE DERECHOS HUMANOS DE EL SALVADOR (CDHES) EN EL AÑO 2021 y 2022

MARUJA VAL
Socia de ASA

La Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (CDHES), miembro de la Federación Internacional de los Derechos Humanos (FIDH), constituye una organización no gubernamental acreditada ante la Organización de las Naciones Unidas con Status II Consultivo y ante el Consejo de Europa, forma parte de la Plataforma Interamericana de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo (PIDHDD) y de la coalición por una Corte Penal Internacional (CCPI).

El Salvador vivió en la década de los 70 y 80 la represión por gobiernos militares y civiles. Con la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, surgió en el pueblo la esperanza por la institución de una democracia y con ella una verdadera justicia. Las víctimas y sus familiares y las organizaciones de derechos humanos esperaban verdad, justicia y reparación de los daños sucedidos en esos años. Pero nunca llegaron y la impunidad aún continúa vigente.

El Salvador era considerado una democracia imperfecta. En 2019, cuando ganó las elecciones el presidente Nayib Bukele, se pensó que había llegado la oportunidad para fortalecer la débil democracia salvadoreña. Sin embargo este gobierno desde su inicio, mantiene actitudes y comportamientos antidemocráticos, criminalizando a sus opositores, movimientos sociales, organizaciones de DDHH, y medios de comunicación que no comparten su política.

Organizaciones criminales conocidas en El Salvador como las “Maras”, han constituido un serio problema de inseguridad en el país. El programa “Plan Control Territorial” del gobierno creado con la intención de frenar su actividad, ha causado tanto o más terror en la población. Bajo este régimen de excepción, han sido capturadas muchas personas que no estaban vinculadas a las pandillas, sino que han sido detenidas por sospechas, por vivir en zonas marginales o por alguna denuncia telefónica. Ante esta situación, muchos salvadoreños y salvadoreñas han tenido que migrar, sobre todo a Estados Unidos en búsqueda de nuevas oportunidades con riesgo de perder su vida.

Estudios de instituciones y universidades que trabajan sobre el nivel de pobreza y desarrollo en El Salvador, como la UFG (Universidad Francisco Gavidia de San Salvador) registra en 2021 un índice de pobreza del 33.3% de su población y por otro lado según la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) el 8.3% se encuentra en condiciones extremas de pobreza por la pandemia. El desempleo y la corrupción han afectado gravemente al desarrollo del país, habiéndose visto involucrados en esta última políticos relacionados con funciones públicas.

El riesgo del trabajo de los defensores y defensoras de derechos humanos siempre ha estado presente, sobre todo cuando hay denuncias con-

1- Agradecimientos: El presente informe es un reflejo del trabajo realizado durante los años 2021-2022, por La Fundación Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (FCDHES), cuyas actividades educativas, formativas y del Centro de la Memoria Histórica, han sido posible gracias al apoyo de Los Comités de solidaridad Oscar Romero del estado español, Acción Solidaria Aragonesa (ASA) y Ayuntamiento de Zaragoza.



tra los gobiernos de cometer violaciones a los derechos humanos o de ignorar las peticiones que realizan en beneficio de la población a quienes se les violentan sus derechos. Diversas organizaciones sociales han sido criminalizadas y en ocasiones hasta penalizadas y boicoteadas, a través de leyes que impiden el derecho que tienen a manifestarse pacíficamente.

Las mujeres han sido las que más han sufrido a través de la violencia de género, que provoca maltratos, feminicidios, desapariciones, acoso laboral y sexual tanto en sus lugares de trabajo como en los centros de estudios. Según el informe del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA) denominado "Visibilizar lo invisible: la necesidad de actuar para poner fin a la crisis desatendida de los embarazos no intencionales", presentado en el mes de marzo del 2022, el 25% de todos los embarazos son de adolescentes en El Salvador.

Tras conocer el informe de la Comisión de la Verdad en 1993, las organizaciones de derechos humanos han venido solicitando justicia y reparación por los hechos del pasado conflicto armado. Sin embargo, la Asamblea Legislativa de aquel entonces decretó la Ley de amnistía, favoreciendo a los responsables de crímenes de lesa humanidad, protegiendo a los victimarios y dejando a un lado las aspiraciones de las víctimas, sus familiares y

de las organizaciones de derechos humanos.

Una vez declarada inconstitucional dicha ley por la sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia en el año 2016, las organizaciones de derechos humanos en consulta con las víctimas presentaron una Ley de reparación a la Asamblea Legislativa, sin que hasta la actualidad se haya tomado ninguna medida para hacer justicia, conocer la verdad y obtener la reparación.

Nuestro trabajo en estos últimos años ha estado enfocado en las siguientes direcciones: ·La Memoria histórica y la lucha contra la impunidad, a través del Centro de la Memoria Histórica "Mariabella García Villas" ofreciendo apoyo a familiares e instituciones, así como atendiendo entrevistas y recuperando material histórico.

·Educación y promoción de los derechos humanos dirigidos a víctimas y familiares del conflicto armado, asociaciones de mujeres y jóvenes de centros escolares

·Atención y asesoramiento a la población por presuntas violaciones a los derechos humanos. ·Incidencia en congresos y plataformas para que El Salvador firme y ratifique tratados y convenios en materia de DDHH.

EL CONFLICTO SANGRIENTO ENTRE CAMPESINOS Y GANADEROS EN EL SUR DE CHAD

EMYLE ADBEGE
SJ en Kyabé

MANOLO MARTÍN
Socio de ASA

“Una mirada al conflicto campesino-pastor en el departamento de Lac - Iro y la vida política de Chad bajo el régimen de transición después del diálogo nacional inclusivo y soberano 2022”

El Lac - Iro es uno de los cuatro departamentos que componen la provincia de Moyen-Chari. Se ubica en el noreste del departamento de Barh-Kôh, con una superficie aproximada de 17.000 km² y una población estimada de 173.505 habitantes.

El departamento de Lac-Iro tiene 16 cantones con más de 256 pueblos. La población de Lac- Iro es heterogénea. Todos estos grupos étnicos son grandes agricultores. Crían pequeños rumiantes alrededor de las cabañas. En los últimos años, los árabes nómadas que vivían en perfecta armonía con los labradores comienzan a aparecer como enemigos de los cultivadores. Ilustramos esta situación con el problema que provocó la muerte de varias personas el 13 de septiembre de 2022 en varios cantones del Lac - Iro a saber, Begoula , Balé, Koskobo y Singako. El problema comenzó con la devastación de un campo por parte de los ganaderos y la muerte de un campesino, asesinado por un arma de guerra. Un policía que acudió al lugar resultó herido en el muslo izquierdo. En este conflicto se produjeron varios muertos, heridos transferidos a Sarh, varios campos devastados, el incendio de varias casas, molinos y tiendas.

Como consecuencia de esta situación un gran número de víctimas huyen de los pueblos y han tenido que ser acogidas en las escuelas y en el antiguo barrio de Kyabé, rescatadas por personas de buena voluntad y/o familiares.

Últimamente, el 10 de noviembre de 2022, algunos campos de mijo fueron devastados en la subprefectura de Gondéi. La persona responsable, detenida en posesión de un arma de la marca Famass, se encuentra actualmente en la gendarmería.

Hablando de la vida política en Chad podríamos decir que la injusticia social está en pleno apogeo. Esta injusticia y el restablecimiento del hijo del difunto presidente al frente del país, luego de 18 meses de transición, generaron un levantamiento del pueblo el 20 de octubre de 2022 que se manifestó con una gran marcha pacífica.

Esta marcha tuvo lugar en las ciudades de Ndjamena, Moundou, Doba, Koumra y Sarh. Durante la marcha varias personas fueron detenidas y trasladadas a las cárceles. Sesenta personas murieron y cien resultan heridas. Esto provocó la reacción de la opinión pública internacional en relación a esta violenta represión por parte de la policía y del ejército.

En Kyabé la coordinación del partido “Transformadores”; del Doctor Masra Succé sufrió el arresto de 12 personas antes de ser liberado. En Ndjamena el Primer Ministro de la transición Saleh Kebzabo suprimió las actividades de Wakit Tama, del partido transformador y la del partido socialista de Yaya Dillo.

A pesar de todos estos actos de represión orquestados por el régimen de Ndjamena , la Unión Africana ha guardado silencio.



D O S I E R



HAY FUTURO SI HAY VERDAD



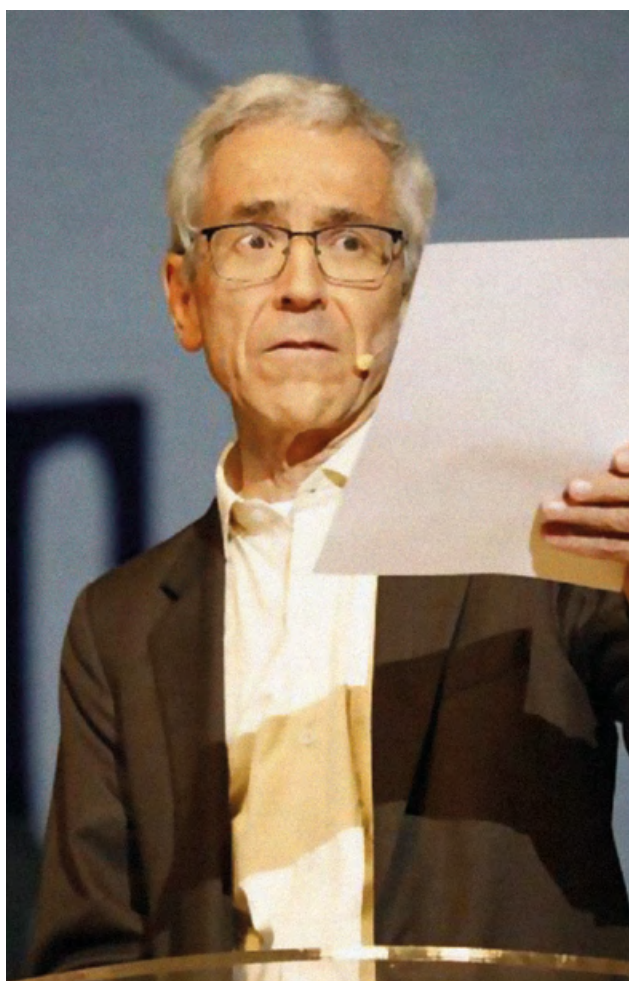
C O L O M B I A

DOSIER FRANCISCO DE ROUX

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN
PARA EL ESCLARECIMIENTO DE
LA VERDAD

El 13 de septiembre de 2022 tuvimos la oportunidad, gracias a la gestión del Seminario de Investigación para la Paz, de contar con la presencia en el Centro Pignatelli de Zaragoza de Francisco de Roux, presidente de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad en Colombia.

Con su cercana y profunda exposición, pudimos entender la magnitud del trabajo realizado por la CEV en estos años para dilucidar los patrones y la persistencia del conflicto armado y reconocer y dignificar a las víctimas que, en el país y en el exilio, sufrieron sus consecuencias.



Algunos datos:

- 450.664 homicidios entre 1985 y 2016, la mayoría jóvenes colombianos
- El 80% de las víctimas fueron civiles desarmados. No fue una guerra civil sino una guerra contra los civiles.
- Ocho millones de colombianos víctimas de desplazamiento forzoso
- Abandono de 7 millones de hectáreas perdidas por los campesinos
- 11.940 víctimas de minas antipersona, de ellas 4.270 son personas civiles
- 120.000 personas desaparecidas
- 55.770 personas fueron secuestradas
- 4.000 víctimas de masacres
- Más de 8.000 falsos positivos, que implican a 322 militares -algunos de alto grado-
- Violaciones y destrucción de mujeres como demostración de ganar territorios
- 16.238 niños y niñas reclutados para la guerra entre 1990 y 2016, el 44% tenían menos de 15 años
- 64.000 menores murieron a causa del conflicto

Merece la pena escuchar la ponencia completa en el canal de youtube de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz:

<https://www.youtube.com/watch?v=y6HWCgyZrc0>

DOSIER SOBRE EL ACUERDO DE PAZ

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO DE LA VERDAD



Niñas y niños de comunidad afro en Bajo Atrato. David Estrada



Reunión de misión humanitaria en el Bajo Atrato con presencia de la Jurisdicción Especial para la Paz. David Estrada

El acuerdo para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, firmado entre el Gobierno Nacional de Colombia y las FARC podemos agruparlo en tres ejes:

1. Resolución (o mitigación) de las irregularidades que originaron y/o perpetuaron el conflicto: Reforma Rural Integral - Participación política - Solución al Problema de las Drogas Ilícitas

2. Fin del conflicto, dejación de armas y desmovilización de los y las firmantes (antes combatientes de las FARC-EP) y su retorno a la vida civil.

3. Satisfacción a las Víctimas, creando el “Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición - SIVJRNR-”, que incluye tres mecanismos, uno judicial y dos extrajudiciales

- Jurisdicción Especial para la Paz -JEP-

- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV-

- Unidad para la Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado - UBPD-

Es de resaltar que las víctimas fueron la centralidad de las discusiones y para su satisfacción se crearon tres instituciones:

La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) es el componente de justicia del Sistema Integral para

la Paz. Fue creada para satisfacer los derechos de las víctimas a la justicia, ofrecerles verdad y contribuir a su reparación, con el propósito de construir una paz estable y duradera. Tiene la función de administrar justicia transicional y conocer de los delitos cometidos en el marco del conflicto armado que se hubieran cometido antes del 1 de diciembre de 2016. La existencia de la JEP no podrá ser superior a 20 años.

La Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas -UBPD- es una entidad de carácter humanitario y extrajudicial que, dirige, coordina y contribuye a la búsqueda de personas dadas por desaparecidas en razón y en contexto del conflicto armado: Desaparición forzada - Secuestro - Reclutamiento ilícito -Combatientes durante las hostilidades tanto regulares (miembros de la Fuerza Pública) como irregulares (miembros de grupos armados al margen de la ley).

Duración 20 años

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, mecanismo de carácter temporal y extrajudicial para conocer la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto armado y contribuir al esclarecimiento de las violaciones e infracciones cometidas durante el mismo y ofrecer una explicación amplia de su complejidad a toda la sociedad.

Duración 3 años.

INTERVENCIÓN DE FRANCISCO DE ROUX ANTE EL CONSEJO DE SEGURIDAD DE NACIONES UNIDAS

NUEVA YORK, 14 DE JULIO DE 2022



Traemos una palabra de verdad desde Colombia que tiene repercusiones para la comunidad de naciones. Es un mensaje de dolor y al mismo tiempo una palabra valiente, que muestra desde el ser humano herido por la guerra, y desde la naturaleza herida, un camino audaz y obligatorio para construir juntos una nación en paz desde nuestras diferencias, y un mundo nuevo que llene de alegría a los niños y niñas de hoy y de mañana, donde haya lugar a la esperanza.

Hemos escuchado durante cuatro años el sufrimiento que en Colombia ha dejado la guerra interna. Hemos oído más de 30.000 testimonios individuales y colectivos de todos los lados en un país dividido, y leído más de mil informes llegados sobre todo de comunidades víctimas al interior de Colombia y en 24 países donde hay exiliados colombianos. Una multitud de más de 10 millones de personas ha sido afectada de diversas formas por esta guerra. Las armas de la guerra mataron entre estas víctimas a 450.000 personas entre 1985 y el año 2018. Y el 80% de todos los afectados, sobrevivientes y asesinados no eran soldados ni guerrilleros sino población civil sin armas. Así es la guerra. Siempre contra la población civil.

Hemos oído múltiples testimonios de los 50.000 secuestrados y de bastantes de los miles de niños y niñas llevados a la guerra, donde la responsabi-

lidad de la guerrilla fue máxima; y conocido de las desapariciones forzadas y de los llamados falsos positivos, donde la responsabilidad del Estado es directa. Hemos estado en los lugares de las más de 4.000 masacres, algunas de más de cien personas, donde se destruyeron poblaciones enteras y donde la barbarie de los paramilitares es mayoritaria. Hemos caminado junto a grupos de la multitud de más de 8 millones de personas desplazadas; al lado de centenares de mujeres de las miles cuyos cuerpos fueron utilizados como campos de guerra; de campesinos a quienes les quitaron la tierra, de comunidades indígenas y afrocolombianas y rrom que fueron golpeadas en mayor proporción que otros en el conflicto armado donde se incrementa el racismo.

Nos duele ver que todo esto se conocía en Colombia, lo sabía el mundo, lo vimos en televisión y lo oímos en la radio, pero lo dejamos pasar durante 50 años como si esta barbarie no fuera con nosotros. Excepto, sí, las luchas de muchas personas que no se dejaron amedrentar por el miedo y que siguen gritando: paren esa guerra, paren de todos los lados, párenla ya. Y que claman como las mamás de los jóvenes no combatientes que fueron asesinados y presentados por sus victimarios como guerrilleros muertos en combate: "¿quién dio la orden?"

Pero no nos hemos limitado a oír. Hemos buscado respuestas a las preguntas: ¿Por qué pasó esto? ¿Qué afectaciones produjo a las personas, a la naturaleza, a la democracia? ¿Quiénes y cómo lo causaron? ¿Qué podemos hacer para que no se repita? La búsqueda de respuestas a estas preguntas nos ha permitido comprender el porqué de los daños causados a la vida, a la calidad de la vida, a la democracia, a la cultura y a la naturaleza, y entender por qué el conflicto trata de prolongarse y continuar como lo muestran más de mil líderes sociales asesinados junto a 333 hombres y mujeres de la antigua guerrilla de las Farc-EP que firmaron la paz.

Hallazgos:

Hemos comprendido que la guerra nunca es simple, que los actores armados lo hacen al interior de un sistema donde las decisiones son condicionadas o determinadas por intereses y propósitos culturales, políticos, económicos, militares, burocráticos y criminales. Hemos encontrado que en el origen y continuación de la guerra hay un vacío ético, un olvido de la grandeza humana de cada persona, de cada familia, de cada pueblo, de cada ser viviente, del valor absoluto incomparable de cada hombre y cada mujer que vale más que todas las armas del mundo. La guerra daña todo lo que toca. Daña a los agredidos y a los que agreden.

Hemos comprendido que en el caso colombiano es necesario cambiar el sistema de seguridad...

Hicimos seguridad armada para dar seguridad al poder, a las propiedades, a las empresas, incluso una seguridad para cuidar a la misma burocracia armada. Pero no hubo seguridad para cuidar a las personas, al ser humano. Por eso en la guerra colombiana, de cada diez muertos 8 fueron civiles, fueron víctimas las selvas, los ríos, las montañas de las minas antipersona, como lo fueron los miles de jóvenes colombianos, de los dos lados del conflicto, que se enfrentaron en la guerra siempre inútil. Por eso pedimos hoy que haya ejército y policía para la paz, no para la guerra. Y pedimos a la comunidad internacional que no nos den nada para la guerra. Queremos hacer de Colombia un paradigma mundial de reconciliación después de tanto sufrimiento.

En Colombia la guerra se empapó de narcotráfico. Y como estamos metidos en el “modo guerra”, tomamos de otros países consumidores de droga la idea de que el narcotráfico es un asunto de seguridad nacional y, por tanto, un asunto que se resuelve por la guerra. Y nos unimos a quienes llamaron a destruir al campesinado que se refugia

en la coca porque lo hemos dejado empobrecido y despojado de la tierra y capital, el campesino que es el eslabón más débil de la cadena de intereses que se mueven en el narcotráfico. Desde el clamor de las víctimas en Colombia pedimos terminar la guerra contra el narcotráfico ya que el prohibicionismo armado no puede detener al narcotráfico y lo que hace es aumentar las ganancias del negocio. E invitamos, con muchos otros en el mundo, a avanzar hacia la regulación de mercados y a la responsabilidad de educación y salud pública mundial sobre un asunto que afecta a todos. Pedimos que se entienda la conexión del narcotráfico con la corrupción. Porque el dinero criminal compra gobernadores, alcaldes, jueces, policías, guerrilleros y militares. Y contribuye a generalizar la corrupción a otros niveles.

Hemos comprendido que la solución al conflicto armado se hace desde el respeto a cada persona como un ser igual y que debemos respetar a cada niño y niña indígena y afrocolombiano con la misma determinación con que se respeta y cuida a los presidentes, a los grandes ricos, a los doctores, a las personalidades, a los generales de los ejércitos. Que se caigan todos los cultos a las personalidades y a las dignidades y nos amemos y respetemos unos a otros como portadores de la misma dignidad. Y que en Colombia y en el mundo todos y todas contribuyamos a impulsar una nueva ética basada en la dignidad humana, y la apoyemos desde todas las tradiciones espirituales.

Miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas: somos optimistas. Hay una juventud en Colombia que ha tomado este legado. Una juventud por la paz y por la protección de la vida en todas sus formas. Hay en nuestro país más de un millón de mujeres, de indígenas y afrocolombianos, de educadores y líderes religiosos, de personas LGBTIQ+, de universidades y nuevos empresarios, de jueces y juristas, de artistas y sindicatos, de defensores de derechos humanos e iglesias que se suman. Hay todavía un camino largo por recorrer, pero Colombia lo ha emprendido al estar aceptando sin miedo la verdad histórica de su propia tragedia, y la determinación de mirar hacia adelante, hacia el futuro que vamos a construir desde el aceptar nuestras heridas para enriquecer lo que somos como cultura, como pueblo apasionado por la creatividad y el arte y la libertad y la producción de la vida.

Y que ojalá que la lección de Colombia nos aleje de las guerras de todos los lados para siempre y nos lleve a buscar apasionadamente la verdad y la dignificación del ser humano. Para Colombia y para el mundo hay futuro si hay verdad.

AVANCES EN LA IMPLEMENTACIÓN DEL ACUERDO DE PAZ

PILAR PLAZA QUERALT.

Socia de ASA, voluntaria en Colombia.



Comisión de la verdad

Mis impresiones:

Durante cuatro de los cinco años que lleva el proceso de paz, no ha habido voluntad política para avanzar en la implementación. Gracias a la presión internacional la implementación no se detuvo, pero sí fue muy ralentizada.

Los firmantes de las extintas FARC se mantuvieron en gran medida firmes en su propósito, aunque hubo todo tipo de trabas para el cumplimiento de los compromisos para su integración a la vida civil y social y del asesinato de más de 300 firmantes¹.

Los avances más significativos se han dado en lo que tiene que ver con el Sistema Integral de Paz.

La Comisión de la Verdad ha completado su trabajo, presentó el Informe Final² y se está avanzando en su apropiación por la sociedad.

La Jurisdicción Especial para la Paz³ tiene 10 casos abiertos, muchas audiencias realizadas y avances significativos en los casos de secuestro y de los mal llamados “falsos positivos”, en los que ya se está trabajando en las sanciones propias.

La Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas⁴ va avanzando en la búsqueda de las más de 100.000 personas desaparecidas y llegar a la verdad sobre qué pasó con ellas. A 30 de noviembre 2022 reportan haber encontrado a 11 personas con vida; se han recuperado 667 cuerpos, y se ha realizado 173 entregas de cuerpos identificados a sus familiares.

Y un reporte más oficial...:

En junio 8 de 2022, el instituto Kroc⁵ presenta su sexto informe sobre el estado de la implementación del acuerdo firmado entre el Gobierno de Colombia y las extintas FARC-EP. Mediante la Inicia-

¹ <https://www.dw.com/es/onu>

Informe en: <https://www.comisiondelaverdad.co>

<https://www.jep.gov.co>

<https://www.ubpdbusquedadesaparecidos.co>

El Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz hace parte de la Escuela Keough de Asuntos Globales de la Universidad de Notre Dame (EEUU) y es uno de los centros de investigación y de estudios en construcción de paz líderes en el mundo. Uno de sus principales proyectos es la Matriz de Acuerdos de Paz (PAM), que constituye la base de datos más comprensiva sobre la implementación de 34 acuerdos de paz negociados en todo el mundo.



Reunión de misión humanitaria en Bajo Atrato. David Estrada



Reunión de misión humanitaria en el Bajo Atrato con presencia de la Jurisdicción Especial para la Paz. David Estrada



Reunión de misión humanitaria en el Bajo Atrato con presencia de la Jurisdicción Especial para la Paz. David Estrada



Líder comunidad afro reivindicando desaparecido. David Estrada

tiva Barómetro de la Matriz de Acuerdos de Paz (PAM) analizan, cuantitativa y cualitativamente, los avances en la implementación de las 578 disposiciones derivadas del texto del Acuerdo Final.

El informe concluye que a cinco años de la firma del Acuerdo Final, el estado de la implementación general demuestra que el 30% de las disposiciones se encuentra completo, el 19% en estado intermedio, el 37% en estado mínimo y el 15% aún no inicia su implementación.

Así mismo señala que el ritmo de la implementación debe aumentar para que logren completarse todos los compromisos del Acuerdo Final para 2031, 15 años después de su firma.

El informe identifica, como reto, el alto porcentaje de disposiciones en estado mínimo y sin iniciar, especialmente aquellas relacionadas con la Reforma Rural Integral, la Sustitución de Cultivos de uso ilícito y la Participación Política Democrática.



Reunión de comunidades étnicas con Ángela Salazar, Comisionada de Paz. Pilar Plaza

En su análisis de los enfoques transversales del Acuerdo Final, el informe señala que, si bien se observaron algunos avances, aún persiste una brecha entre la implementación⁶ de los enfoques étnico y de género, y la implementación general del Acuerdo. A noviembre de 2021, mientras la implementación general contaba con el 30% de disposiciones en estado completo, el enfoque de género alcanzó solamente el 12% y el enfoque étnico el 13%.

6 Por mandato del Gobierno de Colombia y de las antiguas FARC-EP, partes firmantes del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto Armado y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, el Instituto Kroc es responsable del seguimiento a su implementación



CENTRO SOCIAL COMUNITARIO LUIS BUÑUEL

[HTTPS://CENTROLUISBUNUEL.ORG/](https://centroluisbunuel.org/)
Extractado por Concha Martínez Latre,
socio de ASA, de su página web

Fotos: CSC Luis Buñuel (centroluisbunuel.org)



El pasado 8 de febrero, el desalojo policial ordenado por el Ayuntamiento de Zaragoza, a iniciativa del bloque mayoritario en la corporación: PP, VOX y CS ponía fin al CSC Buñuel. El centro fue clausurado e incluso tapiadas las ventanas de la planta baja.

El proyecto vecinal nació hace 12 años y se gestó dentro del asociacionismo de las vecinas y vecinos del barrio de San Pablo, para cubrir las necesidades que ya se tenían entonces. Las historias de apoyo mutuo, solidaridad y comunidad que se generaron entre los muros de este edificio son incontables, así como las muestras de apoyo que en las semanas previas al desalojo afloraron en las redes, las calles, y en los rincones más cotidianos de nuestra ciudad.

La lista de personas a las que agradecer el apoyo es innumerable. Por ejemplo, la escritora **Irene Vallejo** desde sus redes mostrando su apoyo, citaba a Jane Jacobs urbanista y recordaba que: «Cualquier transformación de la ciudad debería contar con las estructuras creadas por la gente del barrio, y no desmantelarlas». El realizador

de *La Casa de Papel* **Alex Rodrigo**, describía al Buñuel como un rayo de luz en la ciudad. El aula musical San Ivo del **Colegio de Abogados de Zaragoza** agradecía el uso que ha podido hacer del centro como local de ensayo.

El Barrio entero ha apoyado y seguirá apoyando porque aquí no acaba la lucha. La lucha social va a seguir en los próximos días porque El Buñuel nunca se rendirá. Seguirá luchando en los tribunales y al final tendrán la razón, de modo que lo que es de los ciudadanos volverá a los ciudadanos.

El CSC Luis Buñuel puede presentar cifras eloquentes de los 12 años de existencia. Han pasado más de 400.000 personas que han podido realizar diferentes actividades: tocar en la banda musical de La Almozara; acceder a la biblioteca y ludoteca, hacer bailes en línea, clases de yoga, teatro, gimnasia para mayores, danza... Sus espacios han acogido una asesoría socio-jurídica; un "mercado de tiempo" y un "espacio para el silencio", sin olvidar la jardinería o el taller de clown. Todos los sábados la cocina solidaria ha repartido alrededor de 300 comidas y quien lo ha



necesitado ha podido acudir al ropero gratuito y a la tienda solidaria. Se contabilizan unas 120 actividades permanentes y otras 500 actividades puntuales ¡sólo en los últimos 10 años!

Y también ha servido en dos ocasiones como centro de votación para las elecciones de Senegal, sin olvidar que ha sido centro de extracción de sangre.

Este tipo de centros sociales auto-gestionados están cada vez más presentes en otras ciudades europeas. En Zaragoza, la mentalidad conservadora y temerosa de la crítica, intenta dilapidar un ejemplo admirado desde todos los ámbitos culturales y sociales nacionales e internacionales.

Miles de ciudadanos y ciudadanas se quedan huérfanas. La ciudad que deseamos y nos merecemos está en juego. Defender lo logrado, nuestra memoria comunitaria, ante su intención de hacer como que nunca antes hemos existido y de borrarlos. Es nuestra responsabilidad estar en red y seguir articulando la respuesta.



CENTRO SOCIAL COMUNITARIO

LUIS BUÑUEL

NUESTRO PATRIMONIO COMÚN, UNA EXPERIENCIA EDUCATIVA A CONTRACORRIENTE

DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN Y DESARROLLO.
FUNDACIÓN PICARRAL



Fundación Picarral es un ejemplo de cómo el activismo vecinal puede constituir un motor de cambio. Esta entidad cumple 30 años durante los cuales no ha dejado de impulsar iniciativas para revertir situaciones injustas que afectaban a personas del entorno, y especialmente a jóvenes. Entre sus programas cuenta con un centro educativo que imparte formación en hostelería, fabricación y montaje, fontanería y climatización, y operaciones básicas de almacén. Además, cuenta con varios centros residenciales que ofrecen un entorno seguro y repleto de oportunidades socializadoras y formativas a jóvenes que participan del sistema de protección de menores¹ del Gobierno de Aragón. Fundación Picarral, además, fue pionera en Aragón en desplegar un trabajo formativo y de atención integral a personas con capacidad intelectual límite y, con el fin de dar respuesta a este y otros colectivos, impulsó y participa de tres dispositivos de empleo protegido que dan trabajo a personas con certificado de discapacidad o en situación de vulnerabilidad.

En estos 30 años casi 3000 personas se han formado profesionalmente con Fundación Picarral, más de 200 niños, niñas, adolescentes y jóvenes han pasado por sus programas residenciales y se han producido más de 800 contrataciones en las empresas participadas.

Su compromiso con la inclusión social ha merecido, entre otros reconocimientos, la Medalla San Jorge al Mérito Social, el Premio Cuarto Pilar, el Premio Ebropolis o Premio Aragonés al Emprendimiento Social a su empresa participada MAPISER.

¹El documental [POSITIVE MIGRATION](#) presenta el programa residencial de la fundación relativo a menores migrantes



El proyecto **Nuestro Patrimonio Común** es una iniciativa desarrollada por los centros formativos de Fundación Picarral. Dentro del marco de la formación profesional, este proyecto genera espacios para, desde una perspectiva de ciudadanía crítica, fortalecer la adquisición de competencias que incrementen las posibilidades de acceso al mundo del trabajo y a la vida autónoma de las y los jóvenes que se forman en la Escuela de Hostelería TOPI y en el Centro de Formación Laboral e Inserción Social SERPI. Desde sus inicios, en 2015, hasta ahora, en torno a medio millar de jóvenes han participado activamente en el proyecto, contribuyendo junto al profesorado en su desarrollo y definición en cada momento.

Nuestro Patrimonio Común se articula en torno a acciones dirigidas a reconocer la riqueza que la diversidad sociocultural implica y al fomento de actitudes de respeto a los Derechos Humanos de todas las personas sin excepciones. Se desarrolla mediante la puesta en marcha de procesos de indagación y experimentación en los que las y los participantes han podido reflexionar sobre los vínculos entre sus situaciones cotidianas y problemáticas sociales, el impacto de grandes planes de acción y políticas públicas, la mejora de la convivencia y la transformación de conflictos, o cómo crear colectivamente representaciones que ejemplifiquen el valor de la diversidad. Así, entre otros resultados, los y las estudiantes de Fundación Picarral han creado campañas de comunicación como “La diversidad del talento. El

talento de la diversidad” o “#superandoTOPIcos”, han podido presentar sus experiencias y reivindicaciones a altos representantes del Estado, han elaborado menús interculturales o trípticos dirigidos a sensibilizar sobre estas cuestiones a la población en general, así como protagonizar actuaciones solidarias con iniciativas de cooperación al desarrollo en países empobrecidos.

En un contexto en el que la juventud, de manera general, encuentra importantes barreras y obstáculos para contribuir significativamente como miembros de nuestras sociedades, buena parte de las distintas apuestas por la formación se han venido centrando, casi exclusivamente, en procurar la adquisición de competencias profesionales específicas. Esta fe en las posibilidades de una concepción restringida de la formación profesional como casi única solución a casi todos los problemas -desde el desempleo a la desigualdad, pasando por las dificultades para independizarse, entre otros- ha llegado a definirse como “ideología formativa”. Frente a esta concepción limitada y limitante, **Nuestro Patrimonio Común**, en coherencia con la filosofía de intervención educativa de Fundación Picarral, ha permitido que las y los jóvenes asuman un rol protagonista y se conviertan en creadores o mediadores culturales, diseñando diferentes productos culturales coherentes con la perspectiva intercultural y la defensa de los Derechos Humanos, cuya incidencia trasciende los límites de sus propios centros de formación para impactar sobre el conjunto de la sociedad.

De este modo, **Nuestro Patrimonio Común** es una experiencia a contracorriente que conjuga de manera virtuosa las tres dimensiones fundamentales de todo proceso educativo: la cualificación, la socialización y la subjetivación. Una experiencia que toma como horizonte las fecundas experiencias de la educación popular y las pedagogías críticas de Freire, Giroux, y Hooks para contemplar la educación como instrumento para la justicia social.

LA ECONOMÍA SOLIDARIA COMO MOTOR DE CAMBIO: ACCIONES COLECTIVAS PARA EL CAMBIO SOCIAL

MACARENA FERNÁNDEZ ABRIL
Coop57. Mercado Social. REAS

En un momento cultural, social y ambiental, marcado por las consecuencias devastadoras del modelo económico imperante, hablar de la economía como motor de cambio puede generar rechazo y mucho debate. Sin embargo, no abordarlo sería olvidar un escenario principal, y que es necesario ocupar desde la acción transformadora, puesto que tiene la capacidad de hacer que la sociedad camine hacia un lugar deseable y habitable, en el que quepamos todas, o que, de no hacerlo, camine hacia otro que sea incompatible con la vida.

Desde esta convicción, se ha ido dando forma a toda una serie de prácticas empresariales y asociativas, basadas en la participación ciudadana y en su protagonismo en las decisiones económicas; que desde el comercio justo, el consumo responsable, el cooperativismo y las finanzas éticas, entre otras, conforman el movimiento de la economía solidaria.

La economía solidaria, surge del tronco común de la economía social y busca transformar la economía, y la sociedad, desde valores relacionados con la reciprocidad, la cooperación, la inclusión, el cuidado ambiental, el compromiso con la comunidad, la equidad,..., mediante experiencias que ponen las decisiones económicas al servicio de la vida y no al revés.

Redacto el artículo en presente, ya que no hablamos de algo a futuro, sino de realidades que se han ido configurando en todos los espacios del ciclo económico, gracias a la acción colectiva de muchas personas y organizaciones, demostrando que es posible hacer economía para las personas y el planeta.

De tal modo que, hoy, podemos empezar el día apretando el interruptor de la luz y recibirla desde nuestra cooperativa de energía limpia, desayunar con productos de comercio justo y de agricultura ecológica de productores locales, ves-



tirnos con ropa producida y diseñada en talleres respetuosos con el medio ambiente y las personas, tener nuestros ahorros puestos al servicio de todos estos proyectos en una entidad de finanzas éticas y cooperativas, y adquirir los productos y servicios que necesitamos en entidades y proyectos del Mercado Social de Aragón.

Todo este circuito económico del que formamos parte y queremos promover, se nutre y funciona gracias a la intercooperación, a la acción colectiva. Y sus consecuencias en nosotras y en nuestro entorno, próximo y lejano, no tienen nada que ver con las consecuencias de la actividad económica capitalista y neoliberal, responsable de la crisis climática y social.

Las acciones que transforman son colectivas. En tiempos convulsos, de confusión, de lucha por el discurso, de sálvese quien pueda, no olvidemos nuestro súper poder: la capacidad para hacer juntas.

La economía solidaria nos ofrece esa baza, ese hacer colectivo transformador, que junto con otros movimientos como el ecologista, el feminista, el antirracista y decolonial, dan esperanza e ilusión para trabajar por lo común, desde el respeto a la vida, en una especie de danza creadora de otros mundos.

¡Bailemos juntas esta danza!

AFRICAGUA

EQUIPO COMUNICACIÓN AFRICAGUA



En el 2018, en Zaragoza se celebró la Expo, con la participación de 106 países, cuyo tema central era “El agua y el desarrollo sostenible”. Sin duda alguna, los países de África tenían mucho que decir en torno a este recurso tan valioso, por lo que, entre otras propuestas, se realizó el I Salón Africagua-Afriqueau-Afrikwater, un espacio para debatir acciones y proyectos de desarrollo en África Occidental que favorecieran el acceso de la población a agua potable y saneamiento, con una característica esencial: era promovido por asociaciones de migrantes africanos residentes en Zaragoza junto a ONGD’s de Aragón.

Tras esa experiencia y las reflexiones que surgieron en la misma, se plantea su continuidad conformándose así, una agrupación de 2 asociaciones de migrantes y 3 ONGD’s -acompañados por la Federación Aragonesa de Solidaridad y apoyados por instituciones públicas- con el objetivo principal de apoyar y fortalecer el tejido asociativo migrante, como vectores del Desarrollo Sostenible en sus pueblos de origen y parte activa de la Cooperación Aragonesa.

Desde entonces, AFRICagua ha adquirido un modo de trabajo que ha permitido no solo mantenerse sino convertirse en un referente en cuanto al codesarrollo en Aragón. Consolidándose como una RED, uniendo el aquí y el allá, a través de las organizaciones de migrantes (más de 20 asociaciones conformadas por mujeres y hombres nacidos en: Senegal, Mauritania, Gambia, Mali, Guinea Conakry) y 3 ONGD’s: Arapaz, Huauquipura y Ceraí, pero también el otro lado de la Red, más de 45 organizaciones locales en origen.

AFRICagua ha ido poco a poco estableciendo su propia definición de codesarrollo, en la cual se promueve la participación efectiva y activa de las y los migrantes y sus comunidades de origen, un concepto que descarta totalmente su vínculo con el control migratorio, un codesarrollo que defiende el derecho a migrar, que prioriza a la persona y el derecho a una vida digna; a través de proyectos relacionados no solo al agua, sino también salud, seguridad alimentaria, educación, empleo y otros, que buscan contribuir, de manera sencilla pero necesaria, al Desarrollo Sostenible de los pueblos.

Naturalmente, el panorama bajo el que inició AFRICagua en 2008 no es el mismo que ahora; el paso del tiempo, el contexto, la propia RED y el avance de distintos conceptos, han llevado a reestructurar y ampliar acciones en diferentes ámbitos de la Cooperación al Desarrollo, la Educación hacia una ciudadanía Global, la convivencia y la acogida, una comunidad horizontal y abierta a sinergias con quienes forman el tejido Social en Aragón, desde un espacio global con las comunidades en los países de origen, creciendo cada vez más, con la implicación decidida de la comunidad de afrodescendientes y de organizaciones locales públicas. Creyendo firmemente que, tal como reza el proverbio africano: “Si quieres ir rápido, ve solo, pero si quieres ir lejos, ve acompañado”, un trabajo en red, conjunto, es lo que refuerza el caminar, permitiendo encontrarnos y avanzar hacia un mundo más justo, donde lo que importe sean las personas de aquí y de allá.

ÁFRICA, UN CONTINENTE SAQUEADO



COMITÉS DEL ÁFRICA NEGRA

Gerardo González Calvo, publicaciones de Umoya



África, un continente saqueado se trata de un libro-selección de editoriales de la revista Umoya, escritos por Gerardo González Calvo entre 2005 y 2020, clasificados en cuatro grandes bloques: Pensamiento y conciencia africana; Política internacional; Lucha, calle e instituciones y, Desde lo rural, que abarcan sendos ámbitos de la realidad africana.

La edición de esta recopilación coincide con el trigésimo aniversario de la revista Umoya, que ha marcado una línea editorial definida en la primera editorial-presentación: «Decidimos divulgar la información que consigamos para que el conocimiento de los problemas africanos haga tomar conciencia y provoque la reacción solidaria de mucha gente de buena voluntad. Una solidaridad... que nos haga cuestionarnos nuestra forma de vida rica y consumista, tantas veces gracias a la explotación de muchos países del Tercer Mundo, entre ellos los de África».

Denunciar las situaciones de neocolonialismo, de rapiña y de corrupción institucional es algo que debemos hacer quienes, de una u otra manera,

tenemos un vínculo especial con África y particularmente con el pueblo africano; y no por paternalismo, sino por justicia y solidaridad. Entendemos que tendrán que ser los propios africanos los motores del cambio y de la transformación. El lector advertirá reiterativas denuncias de injusticias presentes en muchos de los editoriales contenidos en el libro, porque persisten a lo largo de los años.

También observará que prevalecen informaciones y análisis de lo sucedido en la Región de los Grandes Lagos, en especial en la República Democrática del Congo. No es por casualidad, ni por antojo, sino porque ha sido la zona más vapuleada y expoliada de África, además de silenciada por los grandes medios de comunicación social, que se han convertido así en cómplices de tanta barbarie.

En definitiva, un libro necesario para hacerse una idea de la realidad africana, eso sí, vista desde la mirada de Umoya, que no es otra que la de la solidaridad, la defensa de la verdad y la denuncia de las injusticias.

EL GENOCIDIO QUE NO CESA

COMITÉS DEL ÁFRICA NEGRA

Rosa Moro, publicaciones de Umoya



La Federación de Comités de Solidaridad con África Negra - UMOYA aumenta su oferta de libros con un volumen muy esperado: El genocidio que no cesa en el corazón de África. Una historia de desinformación, escrito por la periodista y compañera de los comités Rosa Moro. Es una obra de enorme valor radiográfico e investigativo, a medio camino entre el ensayo y la recopilación de testimonios y entrevistas sobre la realidad del llamado «corazón de África». Las actuales intervenciones europeas de claro sesgo neocolonial, las planificaciones del poder corporativo y sus consecuencias más dramáticas, los genocidios, son aquí tratados con rigor y compromiso comunicacional.

En el prólogo, de Javier Couso, activista y político español, exeurodiputado, comprometido en las tareas de denuncia de los excesos occidentales en el sur global se recoge:

«El libro que tienes en tus manos es un libro valiente y necesario. Valiente porque rompe con una ocultación criminal hacia un continente desangrado por el Occidente rico de la superioridad moral y necesario porque, desde el rigor ameno, ayuda a entender no solo África, sino hasta dónde pueden llegar las élites estadounidenses y sus adláteres para mantener el orden unipolar construido sobre matanzas, genocidios y dominación militar, política y cultural.



Las palabras «matanza» o «genocidio» no son un recurso retórico ni, por supuesto, una exageración; hablamos de más de diez millones de personas asesinadas solo en la región de los Grandes Lagos, una salvajada que conmocionó al mundo vendida por las grandes transnacionales de la información casi como una catástrofe natural inevitable, fruto del salvajismo inherente a los subdesarrollados y sectarios africanos. Trucos del determinismo racista para ocultar lo que fue una masacre sistemática de los grandes poderes estadounidenses para mantener el saqueo de los

grandes recursos naturales bajo el subsuelo de la zona y que son imprescindibles, no solo para las nuevas tecnologías, sino para la protección de la anglo-élite que domina esta fase del turbocapitalismo ultraliberal.

Es un libro necesario, porque nos da herramientas para entender de manera multidimensional, por medio de hechos terribles, la realidad de un neocolonialismo criminal del que, queramos o no, forma parte de nuestro país, su élite política, su prensa y, por su desinformación, nuestra propia población que vive al margen de la posibilidad, siquiera, de entender el mundo que nos rodea imposibilitada de tomar decisiones políticas para acometer una deriva criminal que, además, es suicida para nuestra propia clase trabajadora.»

KIZITO MIHIGO

RUANDA, ABRAZAR LA RECONCILIACIÓN
PARA VIVIR EN PAZ Y MORIR FELIZ

COMITÉS DEL ÁFRICA NEGRA

Rosa Moro, publicaciones de Umoya



Kizito Mihigo fue un cantante góspel, muy popular en su país. Nacido en 1981 vivió el genocidio ruandés de 1994 en el que perdió a su padre. Gozó del favor del régimen y participó en la composición del himno nacional de Ruanda. Finalmente, dado su compromiso con la reconciliación, el gobierno de Paul Kagame lo detuvo en 2014. Tras cuatro años y medio fue liberado y nuevamente detenido, apareció muerto en extrañas circunstancias el 17 de febrero de 2020.

Este libro autobiográfico narra en primera persona el proceso de conversión que lo lleva a promover la paz y la reconciliación. Un proceso por el que autor llama a no condenar a toda una etnia, a no responsabilizar a los hijos de los crímenes de los padres, a abogar porque todas las personas puedan vivir sin vergüenza dentro de su propio país, a que existan partidos políticos

que participen del juego democrático. A lo largo del libro vamos viendo cómo Kizito se compromete cada vez más con la causa de la paz, cómo se enfrenta a los poderosos, cómo alza su voz en favor de la justicia.

El libro fue escrito por Kizito Mihigo, principalmente durante su encarcelamiento, por medio de su teléfono móvil, con el objetivo de que sus torturadores no tuvieran la última palabra, ya que temía que su combate por la paz y la unidad de los ruandeses fuera falsificado y utilizado fraudulentamente contra sus ideas, algo que ya sucedía. Quería que la verdad de lo que vivía y había vivido fuera conocida por todos por medio de sus propias palabras, ya que temía también que una muerte inesperada le pudiera sorprender en cualquier momento.



LA OTRA AMÉRICA LATINA

MOMENTOS Y APRENDIZAJES QUE CAMBIAN EL MUNDO

Jesús González Pazos. Editorial Icaria

MARUJA VAL
Socia de ASA



“Entendemos el Buen Vivir como un objetivo supremo civilizatorio y cultural que constituye una nueva perspectiva de encarar, orientar e imaginar el presente y el futuro... en la seguridad de que el ser humano no puede vivir sin ser parte de la comunidad y al margen de la naturaleza.” Estas palabras de Boaventura

de Sousa Santos muestran la perspectiva del autor en su análisis de la evolución social y política de América Latina. En su libro *La otra América Latina* hace responsable a las políticas neoliberales tanto económicas como sociales del fracaso democrático en todos los países de América latina.

El Buen Vivir desde sus concepciones amazónicas y andinas se ha constituido en una de las propuestas alternativas más novedosas y urgentes frente a la globalización capitalista; no solo porque su existencia de siglos le da autoridad y validez sino porque ha alcanzado un nivel político, jurídico y natural reconocido en las recientes constituciones de algunos de los distintos países.

La realidad de América Latina es la existencia de más de 800 pueblos indígenas. Esto supone cerca de 60 millones de personas y en torno al 10% de la población total del continente con presencia en la práctica totalidad de los países. Incluso hay datos que cifran la existencia de unos 200 pueblos en aislamiento voluntario o en una fase de primeros

contactos, radicados en la selva amazónica principalmente. El lado negativo tiene que ver con sus condiciones de vida. El 43% está bajo el umbral de la pobreza y el 17% de extrema pobreza.

El 80% de la biodiversidad del planeta se encuentra en los territorios indígenas, ya sean selvas, montañas, desiertos o altiplanos. Esta circunstancia es la que ha dado lugar en las últimas décadas a los ataques directos sobre los territorios indígenas por parte de los intereses económicos, modelo de la economía global, en un proceso de explotación sin freno, mediante actividades extractivas de sus recursos tanto mineras como forestales, hidroeléctricas, turísticas y agroindus-



triales con imposición de reservas naturales de las que se expulsa a los indígenas. Ataques de los que no están exentos los estados que conceden las oportunas legislaciones y llevan a cabo la represión de las protestas.

Los pueblos indígenas han cuestionado las bases estructurales coloniales, sobre las que se han construido los países de América Latina desde sus procesos independentistas hace doscientos años. Hasta hace poco los estados eran mononacionales, monoétnicos, monolingüísticos y monoculturales. Hoy los debates políticos y alternativas sociales se construyen a partir de lo plurinacional, pluriétnico, plurilingüístico y sobre todo la pluriculturalidad para la recuperación de la identidad.

En estos tiempos de crisis climática y civilización que pone en riesgo incluso la propia vida y existencia del planeta, urge presentar estas alternativas como un modelo de relaciones humanas amplias, en comunidad y de esta con la naturaleza, frenando el modelo de crecimiento y desarrollo sin fin, encaminados a la obtención del máximo beneficio a cualquier precio de la sociedad del “vivir mejor”, desigual, depredadora, desequilibrada e individualista.

En estos escenarios surge un actor hasta ahora apartado: la juventud. A partir de 2015 la juventud retoma un protagonismo que le hace definir nuevas formas de protesta y actuación política como son las coordinadoras y especialmente las redes. Los estudiantes, las mujeres sobre todo las más jóvenes, consideran que tras las crisis derivadas del fracaso neoliberal se les abre un futuro de incertidumbre falto de opciones de mejora de las condiciones de vida.

Sin embargo el autor considera que si se analiza profundamente la última década hasta el 2020, se aprecia una nueva fase esperanzadora que permite comprender que América Latina sigue siendo un continente vivo y determinante en la construcción de alternativas para la mejora de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales, desde los movimientos feministas cuestionando estructuras patriarcales de siglos hasta la determinación de los pueblos indígenas por defender su identidad.

“Algún día América tendrá una voz de continente una voz de pueblo unido, Una voz que será respetada y oída porque será la voz de los pueblos dueños de su propio destino.” Salvador Allende



**En ASA trabajamos por
un mundo más justo y menos desigual.**

**Más información
y contacto:**



Puedes enviarnos esta información por correo postal:

C/ Carmen 28 - Principal Dcha. 50005 Zaragoza

o por correo electrónico: asa@accionsolidariaaragonesa.org

D./Dña. _____ NIF _____

con domicilio en C/ _____ nº _____ en _____

D.P. _____ Provincia _____ Tel. _____

Quiero colaborar con A.S.A con la aportación trimestral de _____ €

que hará efectivos mediante recibos girados a su C/C de la Caja / Banco _____

Nº Cuenta (20 dígitos) _____

Fecha:

Firma:

UTOPIA

Fragmento del poema de Eduardo Galeano

*Serán reforestados los desiertos del mundo
y los desiertos del alma
Los desesperados serán esperados
y los perdidos serán encontrados
porque ellos se desesperaron de tanto esperar
y ellos se perdieron por tanto buscar*

*Seremos compatriotas y contemporáneos de todos los que tengan
voluntad de belleza y voluntad de justicia
hayan nacido cuando hayan nacido
y hayan vivido donde hayan vivido
sin que importen ni un poquito las fronteras del mapa ni del tiempo*

*Seremos imperfectos
Porque la perfección seguirá siendo
el aburrido privilegio de los dioses
pero en este mundo
en este mundo chambón y jodido
seremos capaces de vivir cada día
como si fuera el primero
y cada noche
como si fuera la última*

“UTOPIA”

¿quieres colaborar con nosotros?

Recorta esta tarjeta y envíanosla con tus datos
o bien envíanos un correo electrónico a nuestra nueva dirección:

asa@accionsolidariaaragonesa.org

www.accionsolidariaaragonesa.org

Edita:



Acción Solidaria Aragonesa

Financia:

